

**IMPORTANCIA DE LA CONTABILIDAD A TRAVÉS DE LAS DINÁMICAS
SOCIALES DE VIDA COMO COMPONENTE FORMATIVO EN LA
ACTUALIDAD**

Autora:

JENNIFFER ANDREA LÓPEZ VALENCIA



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYAN

PROGRAMA DE CONTADURÍA

POPAYAN CAUCA

2018

IMPORTANCIA DE LA CONTABILIDAD A TRAVÉS DE LAS DINÁMICAS SOCIALES DE VIDA COMO COMPONENTE FORMATIVO EN LA ACTUALIDAD

En el trasegar del tiempo, las sociedades se han moldeado a sus niveles de desarrollo y a las reglas o normas interpuestas desde el nacimiento de los seres, normas que, desde la tradición de los mundos, se deben seguir o cumplir para encajar al interior de los grupos sociales. De igual manera, sucede con los conocimientos adquiridos y con el modelo impuesto de educación tradicional que desde tiempos de antaño se ha enseñado.

Históricamente se evidencia que la educación ejerce notable influencia sobre el actuar del hombre y sus sistemas de vida; el campo educativo posibilita un margen de acción amplio, multifacético y variado, en donde las diferentes áreas del conocimiento tienen participación y acción. En la cotidianidad en el contexto educativo de cualquier nivel, es recurrente encontrar situaciones o dinámicas que involucran las diferentes representaciones sociales de acuerdo al método de “cómo se aprende”, a tener un manejo instrumental de un conocimiento profundo, para el caso que compete en el presente escrito, la contabilidad.

Es por ello que el quehacer educativo de los estudiantes e incentivar a la reflexión, se convierte en importante espacio de interacción para destacar procedimientos que pueden tener relevancia para inicializar un proceso formativo como futuros profesionales, conducentes al análisis en el desarrollo económico y social como disciplina histórica y medio para ampliar la comprensión de la disciplina en la actualidad.

El desarrollo de este escrito pretende hacer una aproximación de cómo el estudio de la evolución de la disciplina contable ha incidido en las dinámicas sociales de vida como contribución íntegra en el desarrollo de los estudiantes de contaduría pública en la actualidad.

De tal manera, desde el ejercicio contable se puede integrar la educación y el comportamiento humano proyectado a emprender procesos reflexivos que busquen determinar la realidad del accionar contable frente a los procesos educativos con miras al desarrollo del ejercicio de la profesión, es válido recalcar que al conocer el pasado se tiene la ventaja de no transferir al presente los errores que ya han sido superados.

Por tal razón, instruirse en la historia y evolución de la contabilidad permite deshilar un conjunto de anarquías e incertidumbres que en muchas ocasiones suelen ser causas principales en la confusión teórica en el desarrollo académico, que de ser constantes y repetitivas se trasladan a los campos profesionales.

Es así como la contaduría busca y aplica métodos, técnicas y procedimientos de trabajo que ofrezcan la posibilidad de buenos rendimientos en extensión y profundidad (cuantía y calidad), potencializando los recursos para proporcionar calidad en el accionar profesional.

Situaciones como la deficiencia en el nivel de conocimiento a través de un enfoque histórico y epistemológico de la disciplina, ha generado vacíos teóricos y deficiencia en bases sólidas del conocimiento, contabilidad no es solamente sinónimo de números sino también de teorías de pensamiento fundamentales para el salto requerido de la teoría a la praxis, aportando así a la sociedad, en pro del cambio de paradigma repetitivo que día a día, año tras año antecede las generaciones

Por un lado, la actual situación de la contabilidad y el derribe de los arcaicos paradigmas que ha traído consigo la globalización y la estructuración que el alma mater ha tenido que adoptar dentro de sus planes estudiantiles, se hace necesario referenciar el origen y evolución de los conceptos que han significado el desarrollo de la ciencia contable.

El estudio del origen y evolución de cualquier disciplina es necesaria para comprender su situación actual. La contabilidad no es la excepción, su objeto es histórico, no estático, no es simplemente observable y contable sino que es siempre interpretado por el que lo considera, no se puede aislar de un contexto, de su historia y del sujeto mismo.

Considera Franco (1997) que se está condicionado por lo que tales realidades signifiquen a nivel vivencial para cada sujeto, por lo que “ha de reconocerse así mismo que todo evoluciona continuamente, por tanto el objeto de conocimiento debe ser considerado en su historicidad para ver cuáles han sido sus procesos de transformación y cuales los elementos de estancamiento y finalmente ha de reconocerse que a través del conocimiento se germina la posibilidad de control futuro (p.5).

Es así como trasciende la importancia y adquisición de estos conocimientos que datan de tiempo atrás pero que son significativos para la construcción del futuro y el desarrollo de las dinámicas sociales de vida como proceso transformador para la sociedad a la par de las ciencias contables.

En este sentido, el progreso de la contabilidad ha obtenido avances, retrocesos, atajos y progresos; hechos que trascienden en una línea de tiempo. Entendiéndose que todos los seres no aprenden de la misma manera ni a la misma velocidad condicionando este aprendizaje a través de los procesos experienciales incitando a la reflexión y subjetividad del ser, desde un enfoque dependiente por así referirlo.

Históricamente hablando, existen novedosas investigaciones como las realizadas por la arqueóloga Deniseschamandt-Bessera, y el profesor Richard Mattessich, quienes han revelado que el origen de la contabilidad se remonta a tiempos prehistóricos, durante los milenios noveno y tercero a.c. (8.000 a.c. – 2.000 a.c.).

La evidencia más primitiva de un prototipo de sistema contable, fue evidenciada a través de pequeñas fichas sencillas en arcillas de diferentes formas encontradas en las inmediaciones del cercano oriente que datan del año 8.000.

Añaden estos investigadores que figuras en forma de esferas, discos, cilindros, triángulos, rectángulos, conos, ovoides y tetraedros, representaban un sistema de correspondencia de uno a uno, que servían como dispositivos contadores de rebaños y circulación de productos y servicios agrícolas, que hacen parte de la primera fase de registro más simple que se conozca hasta la actualidad.

Es así, como surge la necesidad de contar y guardar los granos y la obtención de las cosechas o productos emanados de la tierra, como medio garante en la supervivencia del hombre en pro de la organización de forma de vida, es considerado como el nacimiento de la disciplina contable o dicho en palabras del profesor Suarez (2001) “un periodo embrionario denominado por Mattessich como contabilidad de los tokens o sistema de registro por fichas de arcilla. (p.141).

Seguido a ello surgió un sistema contable de fichas por otro, que conllevó ya no solo a la organización de los productos agrícolas, sino a la organización de mercancías manufacturadas de las ciudades (productos terminados). Incidiendo así en las dinámicas sociales de vida de la población de aquel tiempo, convirtiéndose en el desarrollo social y económico de los individuos de estos tiempos, al punto que conllevó la construcción de ciudades otorgando poder y jerarquía entre los pobladores de estos tiempos.

Concerniente a ello, por traer a colación un ejemplo, solo una docena de fichas contables encontradas entre miles de tumbas que datan del año 8.000 a.c. al 3.000 a.c., relacionadas con entierros suntuosos, con artefactos que simbolizan poder y de arquitectura especial, parecen indicar que los dispositivos contadores no pertenecían a las clases populares, sino que era privilegio de una elite, lo anterior sugiere entonces que los primeros periodos de desarrollo de la contabilidad eran exclusivos de una alta clase social. (Suarez, 2004. p.61).

Esto da cuenta de los principios de poder y jerarquización de las clases sociales que han perseguido las sociedades a través de la historia, hasta la actualidad. El panorama no es muy distinto, según las cifras existentes (que no se referencian) el rico es cada vez más rico, siendo los “mismos de siempre” y los pobres cada vez más pobres y en aumento.

Por lo tanto, conocer esta parte de la historia incita la reflexión contrastando esta realidad social, con el mundo actual, la contabilidad como ejercicio de poder ha trascendido no solo la historia y el presente sino también trascenderá el futuro, cada día más a pasos agigantados.

En este sentido al hablar de poder se reconoce la existencia de un mandato o dirección de una fuerza de mando o dominio; para ejercer esta superioridad es necesaria la contabilidad como ciencia importante en el control y vigilancia, que requiere de factores importantes como el capital, los materiales, la producción y también de los recursos humanos. Debido a que todas las organizaciones sociales tienen la necesidad de llevar un control de sus negociaciones mercantiles y financieras, de este modo se obtendrá mayor productividad como dinámica y organización de vida.

Abordando así, los planteamientos del pensador francés Foucault (1999) sobre el tipo de poder que surgió en Occidente desde el siglo XVIII, y sobre los dispositivos con los cuales se ejerce ese poder “que permiten controlar, vigilar y disciplinar a los individuos, es decir, que permiten gobernarlos mediante la dirección de sus conductas”. (p. 112).

Estos conceptos foucaultianos de poder y de dispositivo constituyen una valiosa herramienta de análisis para interpretar y caracterizar la contabilidad como un dispositivo de poder que posibilita fiscalizar, vigilar, sujetar y, en efecto, gobernar a los individuos. De esta manera, desde las ciencias contables el poder es la capacidad de imponer esa verdad para todos, analizado desde el aspecto económico en quien domina es quien obtiene más dinero, quien dirige es quién posee la verdad y dominio

...¿pero acaso existe una verdad absoluta?

Hay que destacar que, estas prácticas contables han permitido que ese control o vigilancia de los individuos a partir de lo que reflejan las cifras, balances, estadísticas o informes contables etc.; incide sobre la conducta, las acciones, el desempeño y los resultados de los individuos involucrados en una empresa o negocio. Midiéndose así el accionar humano desde la impresión diagnóstica que producen los procesos contables.

Ahora bien, esgrimir sobre el artículo: La contabilidad vista como dispositivo de poder: aproximación interpretativa desde la perspectiva foucaultiana”, permite comprender el fundamento contable como medio influenciado hasta la actualidad. Dicho en otras palabras, gobernar es conducir una conducta, es decir, dirigir ya sea a un individuo, a un grupo o a sí mismo, de acuerdo con el modo de acción de unos hombres que estructuran, ya sea en un programa o en un código, el campo de acción, de comportamientos y de actitudes de los otros.

Es así, como estas mediciones arrojan cifras exactas, pero condicionan a los seres humanos clasificando el desempeño del accionar, bajo el autoritarismo de quienes están en la cima. De esta manera, diría Foucault (1998), por medio del panóptico se forma una sociedad disciplinaria, que encuentra en el ejercicio cotidiano de la vigilancia, y no del castigo, su máxima expresión.

Ahora bien, el no encajar en ese dominio o revelarse frente al sistema es considerado desde tiempos de antaño, como una sublevación al régimen existente, recalcando así que no existen verdades absolutas, tal como lo afirmado por Aristóteles, por esto el hombre debe atreverse a usar su propia razón, para liberarse debe tener el poder de razonar y es ahí donde está el poder de controlar y dominar, la subjetividad de cada sujeto.

Partiendo así, de la importancia del estudio y el conocimiento que desde las aulas académicas han conllevado al hombre no solo a la formación intelectual y personal sino también a un proceso de introspección respecto al que y como hacer en la interacción continua de los diversos sistemas sociales.

Por cuestiones como las anteriormente descritas Michel.Foucault, afirma que:

“Si nos salimos de las normas somos tratados como locos o delincuentes”

Es por esto importante, entender que el poder es la razón, la razón que controla, que instrumentaliza al hombre que desarrolla las ciencias humanas para conocerle y dominarlo mejor. Dicho de otra manera el poder tiene la capacidad de imponer la verdad.

Citando un ejemplo de este apartado, no yendo muy lejos, lo que antesala en este proceso formativo desde la academia, estos procesos son guiados por hombres capacitados académica y profesionalmente para dirigir el conocimiento ya establecido de las teorías, impartiendo metodologías y pedagogías que el alumno recibirá o no como única verdad, o si por el contrario estas teorías de pensamiento incitan a la reflexión bajo el axioma, que no todo está escrito, no todo está dicho y no todo está comprobado, recalcando así que un cambio reflexivo de paradigma es necesario para al análisis conducente al desarrollo no solo de las ciencias contables sino también de la humanidad.

El porqué del aporte de un filósofo a la contabilidad, se debe a la dimensión de las disciplinas; todo el tiempo hay una discusión retomando aportes desde diversas áreas de pensamiento encaminadas a la disciplina del poder, el cómo ejercer el poder y que efectos producen en los sujetos concretos.

Considera Foucault, (1999). “Por todas partes en donde existe poder, el poder se ejerce. Hablando con propiedad, nadie es el titular del poder; y, sin embargo, el poder se ejerce siempre en una determinada dirección, con los unos de una parte y los otros de otra; no se sabe quién lo detenta exactamente; pero se sabe quién no lo tiene”. (p. 112)

Partiendo de las situaciones anteriormente descritas es evidente la importancia de ir más allá del razonamiento administrado en la academia, entender el porqué de los postulados ideológicos que denota la historia, contribuyen a la construcción conceptual que desde la contabilidad se hace necesario conocer, explorar y practicar.

A partir de estos planteamientos, este artículo intenta aportar a la discusión sobre la relación que existe entre la contabilidad y el poder y, en este sentido, se vincula a la perspectiva que considera que la contabilidad, al contrario de lo que frecuentemente se cree, no es neutral ni objetiva, sino, más bien, que es un instrumento que responde a las necesidades y a los fines del poder capitalista.

Concluyendo así que, la teoría dirigida por medio de la construcción textual ha sido de gran importancia para definir que el sujeto no está en el concepto sino en la verdad, donde hay poder siempre existirá resistencia al poder y que de igual manera la contabilidad como dispositivo de poder es necesaria para el óptimo ejercicio profesional desde el enfoque de la contabilidad con los medios técnicos y humanos necesarios para tal fin.

Otro punto es, la historia desde el campo de conocimiento, un campo que poco, o nada, se ha explorado y que debe fomentarse en la academia contable, para ello se contrastará lo descrito en “Historia de la Contabilidad: Una revisión de las Perspectivas Tradicionales y Críticas de Historiografía Contable” escrito por Fabián Leonardo Quinche Martín de la Universidad Nacional de Colombia.

A juicio de Carmona, (2004). La historia de la contabilidad ha sido un campo importante de investigación desde inicios del siglo XX, a nivel internacional son muchos los estudios respecto al tema en cuestión, la gran mayoría escritos en lenguaje académico (aun cuando las nacionalidades son diversas), ha llevado a que los principales eventos, documentos y discusiones se den en idioma inglés

Por su parte, Quinche (2006), plantea que la historiografía contable crítica o nueva, además de tener fundamentos provenientes de la economía, se basa en otras disciplinas como la sociología, la filosofía, la lingüística, entre otras, para analizar los contextos particulares que rodean las prácticas contables; este contexto se compone de valores y representaciones sociales, simbologías míticas o culturales, relaciones de poder y conocimiento, etc., que hacen de determinada práctica adecuada para tal contexto.

Dada la idea central de este ensayo, desde las dinámicas sociales se considera válidos este postulado puesto que desde la óptica formativa se tiene que la vida de los educandos está impactada positiva o negativamente por lo que sucede en los diversos subsistemas (familia, academia, vecindad,) de esta manera las representaciones sociales influyen sobre el modo de vivir, de pensar y de actuar de las comunidades, independiente de su desarrollo, ubicación, creencias y estilos de vida, desde las teorías de pensamiento antiguo.

La familia como institución social ha pervivido a lo largo de la historia, con variedad de formas acordes con las condiciones socio-culturales y económicas, pero siempre ha sido

una organización vital en el desarrollo social que poco a poco ha debido adaptarse a las estructuras que desde el conocimiento se insertan en la sociedad.

Quinche (2006), sugiere que la historiografía tradicional se ubica sobre bases económicas que hacen ver a la historia como una función lineal progresiva que lleva a la sociedad hacia un futuro cada vez mejor. Se ve al mundo pasado como algo que representa la infancia de la sociedad pero que ejerce gran influencias en los modelos de vida existentes hasta la actualidad. (p.198).

Al hablar del pasado se debe deliberar respecto a los aspectos influenciados en las dinámicas sociales, tales como la religión y la incidencia que poseía en los modos de vida en la antigüedad, Hegel y San Agustín, entre otros consideraban al Espíritu Absoluto y a la Divinidad Cristiana, como la fuerza motriz del progreso de la sociedad. Este aspecto se analiza dependiendo de las subjetividades pero que no deja de lado los conflictos y contradicciones sociales, como modelos tradicionales de vida. Por tal razón, se afirma que se debe, interpretar el pasado a través de los lentes del presente.

En este orden de ideas, es válido citar a Burke, (1987), quien afirma que: “la disciplina histórica ha venido presentando profundos debates, provocados principalmente por la aparición de la Escuela de los Anales la cual, en cabeza de académicos como Lucien Febvre o Marc Bloch, en sus inicios, o Le Goff, Braudel, Ladurie, en épocas posteriores” (p.13), ha influido en el pensamiento de varios académicos no historiadores de profesión.

Por su parte, la Nueva Historia, como ha llegado a ser llamada en los últimos años la Escuela de los Anales, basa sus indagaciones en diversas disciplinas sociales con el fin de hacer una 'historia total', y reconoce la importancia de las diversas expresiones humanas en la sociedad. Considera que “todo tiene un pasado que, en principio, puede reconstruirse con el resto del pasado” (Burke, 1993, p. 14).

No obstante, los orígenes de las prácticas contables y la historia que ella implica ha sido estudiada desde diversos aspectos como la búsqueda de los orígenes permite ubicar cronológicamente un hecho como el nacimiento de la contabilidad, pero no da pistas acerca de la importancia, la valoración, para que tal práctica aún subsista y no haya emergido otra práctica con mayor valoración, o tal práctica haya sido utilizada en una sociedad particular.

Simplemente se hace indispensable identificar las causas fundamentales (políticas, ideológicas, simbólicas, culturales, ambientales) que dan posibilidad a la emergencia y profunda utilización de una práctica específica (Hopwood, 1987; Miller, 1995; Carmona et al. 2004).

En los últimos quince años, han surgido nuevas formas de entender la contabilidad porque se ha contextualizado dentro del amplio espectro de las ciencias humanas. Esta perspectiva más amplia ha aportado una nueva vitalidad a la investigación contable y ha enriquecido la comprensión de la práctica contable. La investigación en contabilidad ha pasado de estar casi exclusivamente ligada a la economía financiera y la psicología a ser más completamente interdisciplinaria.

De esta manera, la auscultación bibliográfica anterior permite entrever las diversas maneras en las que se ha tratado de comprender la historia de la contabilidad como disciplina contable y la relevancia que hasta la actualidad conlleva, contabilidad no es solo una cuestión numérica, los grandes pensadores que la historia ha dejado conllevan a la reflexión respecto a los patrones de comportamiento que la sociedad ha instaurado como afectación a las representaciones sociales

Por lo tanto, desde esta perspectiva, la formación del Contador debe cimentarse en conocimientos, basados en el desarrollo de la disciplina y no fundamentada en el entrenamiento o en el desarrollo de actividades instrumentales, es ir el más allá del entendimiento y la búsqueda de conocimientos, no deglutir entero incitando a la investigación extra académicas como proceso integral en la construcción de la profesión.

Sin embargo, al ser tan extenso los documentos que se registran en idioma extranjero, se hace necesario citar uno de tantos que llamó la atención desde la autoría del presente escrito, en este sentido se hace alusión al artículo denominado: “Accounting as Social and Institutional Practice por Stewart, Ross E”

Desde la posición del autor se expone que la práctica contable ya no se considera una tecnología neutral y benigna que informa los hechos de la vida organizacional. Más bien, la práctica contable es interesante, problemática, Stewart (1994).

Llama la atención de este escrito, la visión que el autor otorga a las ciencias contables específicamente, la contabilidad, dado que se dimensiona a través de los contextos sociales y la influencia que han otorgado hasta hoy, a los individuos a través de los periodos históricos, no es solo la revisión de lo que existió es ir más allá de lo preestablecido desde lo interdisciplinario de la profesión.

Recapitulando así el tema central de esta exposición, al alcanzar todo el bagaje intelectual, se logra la obtención del conocimiento de carácter científico, obteniendo así la capacidad de dar resolución a los conflictos de cualquier índole que se vayan presentado en términos del ejercicio profesional, desarrollando la capacidad de diseñar metodologías y a partir de estas, instrumentos de trabajo, que se humanizan en el ejercicio de la interacción social, puesto que a pesar de ser considerada entre las ciencias numéricas exactas, debe

proyectarse con individuos, grupos y comunidades aplicadas a un determinado campo específico de trabajo.

Lo que es interesante para los lectores de *The Accounting Historians Journal* es que los artículos son principalmente análisis históricos de contabilidad. Son análisis históricos que exploran las consecuencias reales de la contabilidad en lugar de las justificaciones establecidas, y exploran las bases sociales e institucionales de la contabilidad en lugar de suponer una autonomía puramente técnica o económica

Empleando las palabras de Miner (1994). La contabilidad se cruza con preocupaciones tales como la eficiencia nacional y organizacional, la productividad industrial, la racionalidad organizacional y la profesionalización. El resultado son estudios que examinan "las condiciones, las capacidades y las consecuencias de la contabilidad." (p. 5).

Es interesante la particularidad que en este artículo es proyectado también la importancia que la iglesia, el estado y las guerras han influenciado a lo largo de los tiempos en la disciplina contable y la sociedad como proceso transformador, pero la gran diferencia es el contraste del componente formativo en la actualidad.

Al mismo tiempo, se han construido sentidos y representaciones generadas en una serie de estrategias para negociar en la vida diaria. Con esto en mente ha sido posible proponer vías para interpretar lo aparentemente incomprensible, facilitando procesos sociales del cotidiano vivir de la colectividad.

En la opinión de Miller y O'Leary (capítulo 4) dan un análisis inspirado por Foucault sobre el cálculo de costos estándar como una "tecnología de gobierno". Hacen conexiones con el movimiento de gestión científica y muestran cómo los cálculos contables se volvieron parte del discurso sobre la "eficiencia" de las personas, las organizaciones y el Estado.

El cálculo de costos estándar atrapó al individuo en una red de normas y estándares calculadores que permitieron un programa de gobierno. "Entre el trabajador y el jefe se interpuso un aparato calculador que reclamaba neutralidad y objetividad" (p. 112).

Del mismo modo Bougen (Capítulo 6) utiliza el concepto de Foucault de "régimen de verdad" de manera similar en un estudio de caso histórico de contabilidad en la Compañía Remold, en donde reafirma, que el sistema de poder como el control y vigilancia de procesos contables, prospectan la jerarquización de las clases sociales, transformando así las comunidades hasta la actual realidad.

En definitiva, entender, estudiar y describir respecto al tema, es extenso en cuanto a la diversificación y multiplicidad de teorías y pensamientos contables existentes pero comprender el verdadero significado en las dinámicas sociales, ha sido una labor de gran interés y crecimiento no solo intelectual sino también personal.

No obstante en el campo de acción laboral no es de mayor relevancia si se conoce o desconoce las aproximaciones y reflexiones científicas que han marcado a la contabilidad, en el ejercicio de la praxis, sino el manejo de las diferentes herramientas de que se vale la contabilidad para servir como instrumento de información para la toma de decisiones; es esto lo que se ha impuesto desde la tradicionalidad de la formación profesional. Pero no exime la importancia del aprendizaje que como seres humanos contribuye al desarrollo de la sociedad.

Para finalizar, desde una perspectiva que traspasa las barreras disciplinarias, los estudios sobre la historicidad de la contabilidad como aporte en la actualidad desarrollaron una visión analítica para interpretar las luchas y conflictos entre las diferentes versiones del pasado y entre las múltiples relaciones tejidas entre pasado, presente y futuro.

En relación con las distintas maneras de conmemorar las diversas relaciones que se establecen entre la historia y la actualidad, los múltiples lenguajes y narrativas con las que el pasado reciente se relata, los diversos actores que dan pie al análisis reflexivo, los lugares físicos y simbólicos en los que esas referencias al pasado se instalan en la ciudad y en la sociedad, son el fundamento de este proceso como futura profesional, es de gran agrado poder exponer y retroalimentar esta búsqueda de conocimientos desde la óptica histórica y epistemológica de la disciplina contable en pro de un conocimiento sólido en el cumplimiento del objetivo de reconocer la importancia de la historia de la contabilidad como medio para ampliar la comprensión de la disciplina en la actualidad.

Se considera pertinente agradecer a los catedráticos, fuentes de gran sabiduría quienes en este trascorrir académico aportaron una huella imborrable de conocimientos reflexivos a lo largo de estos años de academia, para todos y cada uno de ellos.

¡INFINITAS GRACIAS!

"Lo que se practica nunca se olvida"

BIBLIOGRAFÍA

- BURKE, P. Formas de Hacer Historia. Madrid: Alianza. (1993).
- CARMONA, S. "Accounting History Research and its Diffusion in and International Context". En: Accounting History. (2004).
- FRANCO, RAFAEL. Reflexiones contables Teoría, Educación y Moral. 2ª Ed. Armenia: Investigar, 1997. p. 95.
- HOPWOOD, A. Y MILLER, P. (1995) *Accounting as Social and Institutional Practice*". Cambridge: Cambridge University Press.
- STEWART, ROSS E. The Accounting Historians Journal. ARTÍCULO DE REVISTA ACADÉMICA.
- SUAREZ, JESÚS ALBERTO. Cosmovisión social de la contabilidad como disciplina científica. En: revista Legis del Contador. Abril – Junio de 2001, no 6, p.141 - 189.
- SUAREZ, JESÚS ALBERTO. Arqueología e historia de la contabilidad. Bogotá: Ed. Universidad INCCA de Colombia, 2004. p.61.
- QUINCHE MARTÍN FABIÁN LEONARDO. Historia de la Contabilidad: Una revisión de las Perspectivas Tradicionales y Críticas de Historiografía Contable" de la Universidad Nacional de Colombia.